

Las Trompetas (parte 2)

Apocalipsis Capítulo Nueve

Apocalipsis 9:1

«El quinto ángel tocó la trompeta, y vi una estrella que cayó del cielo a la tierra; y se le dio la llave del pozo del abismo. »

Como se discutió en el capítulo ocho, las siete trompetas caen aproximadamente en el mismo período de tiempo que las siete iglesias y sellos. Los énfasis de las trompetas están en asuntos relacionados con advertencias, guerra y Juicio. La guerra que comenzó en el cielo ahora continúa en la tierra entre las fuerzas del bien y las fuerzas del mal (Apocalipsis 12:7-9). Una “estrella caída del cielo” es un término que aparece en Isaías 14:12 como un símbolo de Satanás siendo expulsado del cielo a la tierra (Lucas 10:17-20). La posesión de la “llave” implica poder para abrir o liberar algo o a alguien (Apocalipsis 3:7; Mateo 16:19). El “pozo del abismo” es un término que designa el lugar del trono o asiento de Satanás: la tierra (Apocalipsis 12:9). En el contexto de esta trompeta, el “pozo del abismo” describe con precisión los vastos yermos de los desiertos árabigos de donde se originaron los seguidores de Mahoma.

Apocalipsis 9:2

«Y abrió el pozo del abismo, y subió humo del pozo como humo de un gran horno; y se oscureció el sol y el aire por el humo del pozo. »

En el Antiguo Testamento, la maldad es simbolizada como humo (Isaías 9:18). El humo es una metáfora vívida de las nubes oscurecedoras de engaño mediante las cuales Satanás procuró anular el evangelio. El “sol” es simbólico de Jesús (Malaquías 4:2; Apocalipsis 1:16) y el “aire” simboliza al Espíritu Santo (Juan 3:8; Juan 20:22). Satanás atacó la verdad mediante las enseñanzas del islam [Humo] que niegan la divinidad de Jesús [sol] y del Espíritu Santo [aire].

Mahoma nació en el año 570 d.C. en la ciudad árabiga de La Meca. Su madre Amina (que era cristiana) murió cuando él tenía 6 años y fue criado bajo el cuidado de su tío. Más tarde trabajó como comerciante y pastor, y se casó por primera vez a la edad de 25 años. Descontento con la vida en La Meca, se retiró a una cueva en las montañas circundantes para meditar y reflexionar. Según las creencias islámicas, fue allí, a los 40 años, en el mes de Ramadán, donde recibió la primera de muchas visiones. “Salí hasta que, cuando estaba en la mitad de la montaña, oí una voz del cielo que decía: ‘¡Oh Mahoma! tú eres el mensajero de Alá, ¡y yo soy Gabriel!’ Levanté mi cabeza hacia el cielo para ver, y he aquí, Gabriel en forma de hombre, con los pies firmemente colocados en el borde del cielo, diciendo: ‘¡Oh Mahoma! tú eres el mensajero de Alá, ¡y yo soy Gabriel!’” (Corán, xcvi). Tres años después de esto, Mahoma comenzó a proclamar estas revelaciones públicamente. Mahoma ganó pocos seguidores al principio, y se encontró con hostilidad por parte de los habitantes de La Meca. Para escapar de la persecución, Mahoma y sus seguidores emigraron a Medina en el año 622 d.C. En Medina, Mahoma unió a las tribus en conflicto, y después de ocho años de lucha contra las tribus de La Meca, conquistó La Meca sin derramamiento de sangre. En el 632, Mahoma cayó enfermo y murió. Cuando nació, Arabia era una colección de tribus pendencieras. Cuando murió, era una sola nación preparada para expandir rápidamente sus fronteras y difundir su religión.

Apocalipsis 9:3

«Y del humo salieron langostas sobre la tierra; y se les dio poder, como tienen poder los escorpiones de la tierra. »

El profeta Joel compara una plaga de langostas con la invasión de un poderoso ejército (Joel 1:4-10). Las enseñanzas del islam unieron a los árabes de Arabia en una nación poderosa, que propagó el islam utilizando la fuerza militar. Los escorpiones en la Biblia simbolizan a los falsos profetas y a los poderes demoníacos que se oponen a la verdad y

propagan mentiras (Ezequiel 2:6; Lucas 10:19). El humo que oscurece el sol simboliza el error y las falsas enseñanzas del islam que oscurecieron la verdad de Dios de las mentes del pueblo.

Muchos cristianos, incluyendo a Martín Lutero, Isaac Newton, Edward Gibbons y otros, han identificado la quinta y sexta trompetas como el surgimiento y progreso del islam. En vista del tremendo impacto militar, religioso, económico y cultural que el islam ha tenido en el mundo, especialmente en los tiempos modernos, es prudente considerar cuidadosamente el impacto que esta religión ha tenido en las verdades de la Palabra de Dios.

Apocalipsis 9:4

«Y se les mandó que no dañasen a la hierba de la tierra, ni a cosa verde alguna, ni a ningún árbol, sino solamente a los hombres que no tuviesen el sello de Dios en sus frentes. »

Las langostas destruyen la vegetación, no a los hombres. Pero a estas langostas se les manda que no dañen ninguna planta en crecimiento. Sus ataques deben dirigirse únicamente contra los hombres injustos. Tener el sello de Dios en vuestra mente (frente) es odiar el mal y amar lo que es bueno (Ezequiel 9:4). Es reflejar el carácter de Dios y guardar sus mandamientos, incluyendo el cuarto (Ezequiel 20:12; Apocalipsis 12:17). Solo aquellos que aceptaron el falso Sábado Papal sufrieron bajo el embate islámico.

Apocalipsis 9:5

«Y les fue dado, no que los matasen, sino que los atormentasen cinco meses; y su tormento era como tormento de escorpión cuando hiere al hombre. »

Cinco meses proféticos equivalen a 150 años literales ($30 \times 5 = 150$). Durante 150 años, desde el 674 hasta el 824, los ejércitos musulmanes atacaron repetidamente Constantinopla, capital de la iglesia católica ortodoxa, pero nunca lograron conquistarla completamente durante ese tiempo. El símbolo de las picaduras de escorpión es una descripción de los ataques islámicos contra las naciones católicas de Europa del Este. No destruyeron estas naciones, sino que sirvieron como una continua distracción y aflicción.

Apocalipsis 9:6

«Y en aquellos días los hombres buscarán la muerte, pero no la hallarán; y ansiarán morir, pero la muerte huirá de ellos. »

Aquellos que son engañados por las mentiras de Satanás están sin esperanza y perdidos, no tienen sentido para vivir. La guerra y destrucción constantes hicieron miserable la vida de aquellos que rechazaron la Ley de Dios. Europa fue sumergida en un tiempo de angustia y miseria conocido como la “edad oscura”. Es interesante notar que cuando la iglesia católica se levantaba contra los valdenses y reformadores que guardaban el sábado, entonces los árabes islámicos se levantaban contra las naciones católicas de Europa y debilitaban la capacidad de la iglesia para perseguir a los protestantes.

Apocalipsis 9:7

«El aspecto de las langostas era semejante a caballos preparados para la guerra; en las cabezas tenían como coronas de oro; sus caras eran como caras humanas; »

Las imágenes de este pasaje provienen de Joel 2, donde enjambres de langostas son descritos como caballos corriendo a la batalla. Los invasores islámicos eran jinetes expertos. El uso de caballos era una característica prominente de las guerras arábigas. Las coronas son símbolos de realeza. Satanás usó naciones y reinos para propagar los errores del islam. Las “coronas como de oro” también podrían ser una referencia a los turbantes usados por los invasores árabes. El hecho de que los caballos tengan rostros humanos podría simbolizar que las mentiras de Satanás fueron propagadas a través de agentes humanos, Mahoma y sus seguidores.

Apocalipsis 9:8

«tenían cabello como cabello de mujer; sus dientes eran como de leones; »

Una mujer en la profecía bíblica simboliza una iglesia, buena o mala (Apocalipsis 12:1; Apocalipsis 17:3). El hecho de que las langostas tengan solo el cabello de mujeres, pero el rostro de hombres, podría indicar que las mentiras de Satanás tienen que ver con doctrinas y creencias, cosas que afectan la adoración. Las campañas militares de los árabes musulmanes eran “guerras santas” yihad.

Satanás es descrito como un “león rugiente, buscando a quien devorar” (1 Pedro 5:8). El objetivo de Satanás con estas mentiras y guerras es devorar y destruir la fe en Dios.

Apocalipsis 9:9

«tenían corazas como corazas de hierro; el ruido de sus alas era como el estruendo de muchos carros de caballos corriendo a la batalla; »

La armadura del cristiano consiste en una coraza que simboliza la justicia (Efesios 6:14). La coraza del enemigo simbolizaría entonces la injusticia. La injusticia es desobediencia a la ley de Dios (1 Juan 3:4). Los carros llevaban hombres a la batalla (Joel 2:5). Los carros aquí descritos podrían simbolizar el medio usado por Satanás para llevar adelante sus errores: la conquista militar.

Apocalipsis 9:10

«tenían colas como de escorpiones, y también aguijones; y en sus colas tenían poder para dañar a los hombres durante cinco meses. »

Las colas de escorpión simbolizan a los falsos profetas y las falsas enseñanzas (Isaías 9:14,15; Apocalipsis 12:3,4).

Un período de cinco meses equivale a 150 días/años (30 X 5 = 150). Este período de tiempo ha sido identificado como los 150 años en que los ejércitos musulmanes atacaron repetidamente Constantinopla, capital de la iglesia católica ortodoxa, desde el 674 hasta el 824.

Apocalipsis 9:11

«Y tienen por rey sobre ellos al ángel del abismo, cuyo nombre en hebreo es Abadón, y en griego, Apolión. »

No es natural que las langostas tengan un rey sobre ellas; en Proverbios 30:27 leemos: «las langostas no tienen rey, y sin embargo todas salen en escuadrones». Sin embargo, las langostas en el presente pasaje están altamente organizadas y son muy efectivas en su propagación del error. “Abadón” es una transliteración del hebreo que significa “destrucción” y “ruina”. El plan de Satanás es destruir la fe en Dios y así provocar la ruina espiritual. “Apolión” significa “el que destruye”, “un destructor”. Esta es una descripción apropiada de los ejércitos musulmanes.

Apocalipsis 9:12

«El primer ay pasó; he aquí, vienen aún dos ayes después de esto. »

La quinta Trompeta describe el surgimiento del islam y su poderosa expansión hacia el Oeste. Retrata la fuerza militar de los árabes musulmanes y su éxito en incomodar a las naciones orientales.

Apocalipsis 9:13

«El sexto ángel tocó la trompeta, y oí una voz de entre los cuatro cuernos del altar de oro que estaba delante de Dios, »

La sexta trompeta (segundo ay) cubre la segunda gran expansión de la religión islámica por parte de los turcos (Imperio Otomano).

Apocalipsis 9:14

«diciendo al sexto ángel que tenía la trompeta: Desata a los cuatro ángeles que están atados junto al gran río Eufrates. »

La palabra “ángel” significa “mensajero” y en la profecía los ángeles no siempre son seres angelicales; también pueden representar personas (Apocalipsis 14:6). Estos cuatro ángeles han sido identificados como los cuatro sultanatos del imperio turco (otomano), cuyas capitales eran Bagdad, Damasco, Alepo e Iconio.

Apocalipsis 9:15

«Y fueron desatados los cuatro ángeles que estaban preparados para la hora, día, mes y año, a fin de matar a la tercera parte de los hombres. »

Las tribus turcas que se desplazaban hacia el oeste a través del sur de Rusia invadieron Irán y aceptaron la religión musulmana. Se convirtieron en el más poderoso de todos los pueblos islámicos y se propusieron convertir Asia Menor al islam mediante la fuerza militar. Recuerda que un día profético equivale a un año literal.

- Un año (360 días) = 360 años.
- Un mes (30 días) = 30 años.
- Un día = 1 año.
- Una hora (1/24 de un día = 1/24 de 360 días) = 15 días.
- Total = 391 años 15 días.

El significado de este período de tiempo salió a la luz cuando Josías Litch (un predicador millerita) predijo que, basándose en esta profecía de tiempo, el Imperio Turco se sometería a las naciones de Europa occidental el 11 de agosto de 1840. Su predicción se cumplió perfectamente. La palabra “hombres” no se refiere a individuos sino más bien al imperio romano. Es interesante que una tercera parte de Asia Menor cayó bajo el control islámico de los turcos otomanos.

Apocalipsis 9:16

«Y el número de los ejércitos de los jinetes era doscientos millones. Yo oí su número. »

En la antigüedad, la caballería era la rama más rápida y móvil de un ejército. Así simboliza la rapidez y el alcance con que los turcos conquistaron. “Las miríadas de caballos turcos cubrieron una frontera de seiscientas millas desde el Tauro hasta Arzerum, y la sangre de ciento treinta mil cristianos fue un sacrificio grato al profeta árabe.” - *Decadencia y Caída del Imperio Romano*, Gibbon, vol. 6, cap. 42, pág. 245.

Apocalipsis 9:17

«Así vi en visión los caballos y a sus jinetes, los cuales tenían corazas de fuego, de zafiro y de azufre. Y las cabezas de los caballos eran como cabezas de leones; y de su boca salían fuego, humo y azufre. »

Los colores enumerados describen el uniforme turco, en el que predominaban los colores rojo, azul y amarillo. Esta comparación de las cabezas de los caballos con cabezas de leones sugiere ferocidad y poder. Las armas de fuego pequeñas acababan de ser inventadas. Cuando el jinete, inclinándose hacia adelante sobre el caballo, disparaba su arma, parecía como si la llama y el humo de la pólvora salieran de la boca del caballo.

Apocalipsis 9:18

«Por estas tres plagas fue muerta la tercera parte de los hombres; por el fuego, el humo y el azufre que salían de su boca. »

La conquista cumbre de los turcos otomanos fue la toma de Constantinopla en 1453. Los turcos construyeron cañones gigantes que podían disparar una bola de piedra que pesaba seiscientas libras a más de una milla. Los cañones podían ser cargados y disparados siete veces al día. Finalmente, los cañones abrieron una brecha en el muro y la conquista de la

ciudad siguió rápidamente. Así se puede ver cómo el fuego, el humo y el azufre llevaron a la caída de una tercera parte del imperio romano.

Apocalipsis 9:19

«Pues el poder de los caballos estaba en su boca y en sus colas; porque sus colas, semejantes a serpientes, tenían cabezas, y con ellas dañaban. »

Fuego, humo y azufre es lo que salía de sus bocas. Esto se refiere a la fuerza militar de las armas de fuego y cañones usados por los turcos. La cola es una referencia al profeta que enseña mentiras (Isaías 9:14,15). Y siendo semejante a una serpiente; encontramos que la serpiente fue usada por Satanás para engañar a Eva en el jardín del Edén (Génesis 3). Por lo tanto, el poder de los turcos también residía en las enseñanzas del Corán y del profeta Mahoma.

Apocalipsis 9:20

«Y los otros hombres que no fueron muertos con estas plagas, ni aun así se arrepintieron de las obras de sus manos, ni dejaron de adorar a los demonios, y a las imágenes de oro, de plata, de bronce, de piedra y de madera, las cuales no pueden ver, ni oír, ni andar; »

La palabra ‘hombres’ es una referencia al imperio romano. La parte del imperio que no había caído ante los turcos era Roma occidental bajo el liderazgo del poder papal. La iglesia medieval no cesó la práctica de la adoración de imágenes, a pesar de las derrotas que sufrió por parte de los islámicos invasores turcos.

Apocalipsis 9:21

«y no se arrepintieron de sus homicidios, ni de sus hechicerías, ni de su fornicación, ni de sus hurtos. »

A pesar de los repetidos asaltos de los turcos, Roma occidental continuó exaltando la tradición por encima de las enseñanzas de la Biblia, y persiguiendo a aquellos que pedían una reforma religiosa.